algar

Colección CALCETÍN

El niño al que le faltaba un tornillo

M. Carmen Aznar

Ilustraciones Valentí Gubianas

A Toño le gustaba caminar por el bordillo
de la acera haciendo equilibrios.
O con un pie por arriba y el otro por abajo.
O hacia atrás.
Su hermana, que caminaba siempre
muy recta y muy formal, decía:
–A este niño le falta un tornillo.

A Toño le gustaba dormir con los pies
sobre la almohada. O rodeado de veintisiete
peluches que no le dejaban hueco
en la cama. O en el suelo.
Su hermana, que siempre dormía
bien estirada en la cama, con la cabeza
sobre la almohada, decía:
–A este niño le falta
un tornillo.